

MALOS
MODOS

#OPINIÓN

LEY
CENSURA

Perdura un cierto pudor, por eso dicen que es que te cuidan y, sobre todo, por eso, luego del golpe, muchas veces, viene la caricia

P

rimero, siempre, el golpe, con el argumento de que es por tu bien. *Papá gobierno* dice que considera que tiene que ponerte a salvo de la perfidia que inunda las redes, y que por lo tanto pondrá en funcionamiento leyes estrictas, dolorosas pero necesarias, para controlar lo que se publica en donde sea: X, Instagram, Facebook.

Desde luego, nadie habla de censura. Pero no seamos ingenuos. Nunca, no al menos desde hace muchas décadas, las sociedades occidentales y teóricamente democráticas le han dicho a la ciudadanía que la van a censurar.

Perdura un cierto pudor, por eso dicen que es que te cuidan y, sobre todo, por eso, luego del golpe, muchas veces, viene la caricia. En Puebla, el gobernador insiste en que no se trata de censura, sino de la protección de los más débiles. Las mujeres y los niños, de entrada. O los gordos, porque luego sufren mucho *bullying* (supongo que no se les debe llamar "gordos"; mis disculpas).

En Sonora, la diputada de la que —asegura— una ciudadana dijo que le debía su carrera política a su marido, sonrío y puntualiza que no, que *tranquis*, que no necesita la disculpa de 30 días que le cayó de sentencia a dicha ciudadana, cortesía del Tribunal Electoral (que últimamente no tiene tiempo de ver irregularidades en las elecciones por culpa de los ciudadanos, que lo obligan a distraerse en penalizarlos).

**Lo que nos
están diciendo
es que son
dueños de todo**

Que —palabras mías, no suyas, pero creo que estará de acuerdo— nada más se trata de visibilizar las malas cosas que nos trae la masculinidad tóxica, incluida la masculinidad tóxica que practican las mujeres, y que es *rete sano* discutir públicamente estos asuntos.

Por su lado, el gobierno federal, que lanzó una iniciativa de ley que le permitía controlar Internet de un modo de plano ya muy norcoreano, luego echó para atrás esa iniciativa, aunque no varias otras sobre los medios, igual que en Sinaloa echaron atrás la que, aparte de abrir la puerta a posibles sanciones contra, por ejemplo, los *malquerientes del góber*, pretendía darle al funcionariado la posibilidad de borrar contenidos de las redes sin una autorización judicial.

¿Preocupante? Mucho. Pero no es la peor cara de la censura en el Segundo Piso de la Transformación. Últimamente, se empiezan a ahorrar hasta la caricia. Pregúntenle sino al ciudadano humillado por el presidente del Senado, que lo hizo ofrecer disculpas en el Senado, luego de echarle encima al equipo jurídico del Senado; o al periodista al que ya le cerraron el periódico en Campeche; o a Héctor de Mauleón; o a Laisha Wilkins.

Lo que nos están diciendo es que son dueños de todo, pueden hacer lo que les dé la gana y tú, ciudadano, no tienes derecho ni a respingar.

Pregunta: ¿cómo llamarían a una sociedad sometida a esas reglas? Respuesta: de ningún modo, porque les caería todo el peso de la ley. Por su propio bien, claro.

JULIOPATAN0909@GMAIL.COM / @JULIOPATAN09